

José Halloween



Antonie



José tenía ocho
años, y este
Halloween se
sentía muy
especial. Por
primera vez, sus
padres le habían
dicho que podía
ir a pedir dulces
solo.





**Se vistió
cuidadosamente
con su disfraz
favorito.**



**La noche era fría,
y el viento
transportaba
susurros de hojas
crujientes. José
respiró hondo,
enderezó los
hombros y
caminó hacia la
primera casa,
tocando el
timbre.**



Un vecino amigable dejó caer barras de chocolate en su bolsa, y José sonrió, sintiendo que su corazón latía rápido. ¡Había comenzado su aventura, y su bolsa estaba recibiendo sus primeros dulces!




Mientras caminaba por la calle, pasó a otros niños riendo y corriendo disfrazados. José se sintió orgulloso; era lo suficientemente valiente como para hacer esto por su cuenta.



En la siguiente casa, una decoración de esqueleto se sacudía con el viento. José se estremeció, apretando su linterna de calabaza, susurrando: "Es solo una simulación".



Más adelante en la calle, José llegó a una casa grande y oscura. La luz del porche parpadeaba, y las sombras se extendían por el patio. Su corazón latía fuertemente en su pecho.





José se recordó a sí mismo: ahora tenía ocho años, y esta noche era su noche para ser valiente. Subió los escalones, llamó a la puerta y esperó. ¡De repente, se abrió de golpe!



**¡Salió un hombre
con una máscara
de hombre lobo!
José jadeó, pero
luego se rió
cuando el
hombre se
levantó la
máscara y le
entregó un
puñado de
dulces.**




**Casa por casa, la
bolsa de José se
llenó. Cada vez
que sentía un
poco de miedo, se
decía a sí mismo:
"Es solo magia de
Halloween", y
cada vez, se
volvía un poco
más valiente.**



**Cuando José llegó
al final de la
calle, su bolsa
estaba tan pesada
que tuvo que
sostenerla con
ambas manos. Su
linterna
parpadeaba
cálidamente,
guiándolo a casa.**





**Cuando José abrió la
puerta de su casa,
sus padres lo
estaban esperando
con grandes
sonrisas.**

**Orgullosamente les
mostró su bolsa,
rebosante de dulces,
sabiendo que había
enfrentado sombras
espeluznantes y
había regresado a
casa sano y salvo.**